

VER:

La perspectiva es el arte de reproducir en una superficie plana la profundidad del espacio y la imagen tridimensional con que aparecen las formas a la vista, tal como se hace por ejemplo en un cuadro. Pero la perspectiva también es el panorama que desde un punto determinado se presenta a la vista del espectador y por eso a veces, para contemplar algo, debemos situarnos en un punto concreto para poder apreciar detalles y matices que, de otro modo, no captaríamos. Y la perspectiva es también la visión, considerada en principio más ajustada a la realidad, que viene favorecida por la observación distante, espacial o temporalmente de cualquier hecho o fenómeno; de ahí que en nuestra vida ordinaria también hablamos de “ver las cosas con perspectiva” para poder analizar un problema, una situación, del modo más correcto, sin deformaciones y sin que queden fuera de nuestra visión algunos aspectos importantes.

JUZGAR:

Hoy comenzamos la Semana Santa, y vamos a acercarnos a ella con perspectiva: porque no queremos quedarnos con una visión “plana” de la misma, sino captarla en toda su profundidad; porque queremos contemplar su panorámica apreciando todos los detalles y matices que contiene; y porque queremos tener la visión más ajustada posible a la realidad de lo que estamos celebrando. Y en este Domingo de Ramos, una visión “plana” de la realidad sería quedarnos en lo anecdótico: en la bendición de los ramos, en el ambiente festivo... mientras que la visión en perspectiva nos da la 2^a lectura, que nos transmite la profundidad de lo que hoy estamos celebrando: Cristo, a pesar de su condición divina... tomó la condición de esclavo... se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Ésta es la perspectiva desde la que debemos enfocar nuestra atención en esta celebración, para entender que el anuncio que hacía la 1^a lectura (*Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba. No oculté el rostro a insultos y salivazos*) fue cumplido enteramente por Jesús en su Pasión, como hemos escuchado: *Ha llegado la hora; mirad que el Hijo del hombre va a ser entregado.*

Pero la 2^a lectura también nos da otra perspectiva que debemos tener en cuenta si queremos tener una visión panorámica de la Semana Santa: Por eso Dios lo levantó sobre todo... de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble... y toda lengua proclame: “*Jesucristo es Señor!*” La pasión no es el final, es el paso previo de la glorificación de Jesús, por eso decía la 1^a lectura: *sé que no quedare avergonzado.* Y un anticipo de esa glorificación es la institución de la Eucaristía, que celebraremos solemnemente el próximo jueves, pero cuyo relato hemos escuchado también hoy: *Mientras comían, Jesús tomó un pan... y se lo dio diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Cogiendo una copa... les dijo: Ésta es mi sangre.* La Eucaristía nos sitúa en la perspectiva adecuada para contemplar la Semana Santa, porque **éste es el Sacramento de nuestra fe**, y como decimos tras la consagración, cada vez que la celebramos: *anunciamos tu muerte y proclamamos tu resurrección.*

ACTUAR:

¿Tengo una visión “plana” de la Semana Santa, o procuro tener una visión en perspectiva? ¿Qué me llama más la atención de este primer día, el Domingo de Ramos? ¿Cómo me afecta que Cristo se sometió incluso a la muerte y una muerte de cruz? ¿Soy consciente de lo que significa celebrar la Eucaristía, “anunciar su muerte y proclamar su resurrección”?

No nos conformemos con una visión “plana” de estos días. Es mucho lo que podemos descubrir y profundizar si los procuramos vivir con y desde la fe. Por eso, desde hoy mismo, situémonos en la perspectiva adecuada para celebrar la Semana Santa, para que se cumpla lo que hemos pedido en la oración colecta: *que las enseñanzas de su pasión nos sirvan de testimonio, y que un día participemos en su gloriosa resurrección.*